ron los reyes de España fueron favorables á los indios; ellos salvaron de la muerte á la raza conquistada y aunque cometieron algunos actos de repugnante fanatismo, como destruir documentos de nuestra historia antigua y hacer matar á algunos indios, en las horribles epidemias y en los males de toda clase que llovieron sobre los indios, se portaron como santos.

Resumen del capítulo.

1. Cortés empezó por ejercer el gobierno de la tierra conquistada, que repartió entre el rey, él mismo y sus compañeros, que se creían con derecho á ser dueños de indios y á quienes trataron duramente. Cortés recibió de la Corte la confirmación de sus títulos, pero emprendió un viaje larguísimo é inútil á Honduras y entretanto sus agentes en México, rineron entre si y lo despojaron.

Para remediar estos males, la corte mandó agentes ú

oficiales que nada remediaron.

II. Vinieron luego jueces que formaban un tribunal ó audiencia, que compuesta de hombres malos, empeoró las cosas. La segunda audiencia reparó tantos perjuicios, á fuerza de rectitud y bondad. Cortés fué hecho marques y obtuvo muchas tierras, pero no volvió á tener mando.

III. La conquista se iba extendiendo entretanto, por el centro, el sur, el occidente y el oriente de lo que hoy es

la República.

Los misioneros conquistaron al Cristianismo á los indios y los salvaron de la destrucción.

CUESTIONARIO. — ¿Qué hizo Cortés después de la toma de México? — ¿Cómo gobernaron las Audiencias? — ¿Por dónde se extendieron las conquistas después de la capital del imperio? — ¿Qué hicieron les misioneros?

PERÍODO COLONIAL.

1535 - 1810.

DIVISIONES: 1a. el virreinato en los siglos xviº y xviiª. 2a. el virreinato eajo los borbones,

1ª DIVISIÓN.

EL VIRREINATO EN LOS SIGLOS XVIº Y XVIIº.

Sumario. — 1. Qué clase de gobierno fué el virreinato. — 2. Qué clase de gobernantes fueron los virreyes. — 3. Quiénes eran los verdaderos gobernantes de la sociedad colonial.

1. En España había una reunión de hombres doctos, muchos de los cuales habían ejercido altos cargos en América, que aconsejaban al rey todo lo que debía hacerse en las Indias como ellos decian, y esta reunión que, por regla general, fué favorable á los indios, se llamaba Consejo de Indias y era quien verdaderamente gobernaba. El Consejo dispuso, para que no tuvieran malos resultados los pleitos constantes entre los conquistadores ó encomenderos, los frailes y los indios, que se pusiera la autoridad en manos de una sola persona que representase al rey: el virrey.

D. Luis de Velasco. — Este hombre honrado fué el tipo de los buenos virreyes durante los dos primeros siglos del periodo colonial. Digno sucesor del S^r Mendoza, necesitaba mucha energía para cumplir con el encargo que el gobierno español le había contiado: libertar á los indios injustamente retenidos en esclavitud por los encomenderes. Comenzó por exhortar al trabajo y al cumplimiento del deber no sólo á los oidores y empleados, sino á los maestros de escuelas, y, sobre todo, dió el ejemplo, que es el mejor modo de predicar. En 1331 ordenó que todos los encomenderos que tuviesen indios en esclavitud los pusiesen en libertad, y á pesar de la resistencia de los españoles hizo cumplir la orden rigorosa-

Un virrey ejercía, pues, en Indias toda la autoridad real, pero tenía también sus consejeros que eran los abogados que formaban la Audiencia y que se llamaban oidores (es decir, que oían á los que pedian justicia). Los virreyes ejercían sus funciones como verdaderos padres de los indígenas, y la suya era, por ende, una autoridad paternal.

2. Como era natural hubo virreyes buenos y malos; muchos se enriquecieron en México y aunque después de que salieron de su empleo, tenían que dar cuenta de sus actos ante un juez que les nombraba, esto no era más que una fórmula; casi siempre hacían lo que querían. El primero que fué D. Antonio de Mendoza fué un hombre excelente; en su época se fundaron poblaciones destinadas á ser muy importantes como Valladolid (hoy Morelia) y Guadalajara, trasladada al lugar que hoy ocupa; fué rematándose la conquista; sometiéronse las indómitas tribus de Occidente y continuaron los descubrimientos en los litorales del Pacifico por cuenta de Cortés ó del virrey. Dulcificó en cuanto pudo la suerte de los indios. El mismo camino siguieron los Velascos, padre é hijo, y otros. Muchos hombres de la primera

mente quedando en libertad 158,000 indios sin contar mujeres y niños.

Á pesar de la protección decidida que daban los reyes de España á los frailes, aun contra los arzobispos de México, D. Luis reprimió sus desmanes con mano firme, pues ya había muchos malos. Pero no fué esto, ni las expediciones victoriosas que se hicieron en su tiempo al interior (fundación de Zacatecas y Durango) lo que le dió mayor gloria (después de la libertad de los indios) sino la fundación de la Universidad de México, que era un colegio en que eminentes profesores enseñaban á los jóvenes mejicanos teología, filosofía, retórica, derecho y más tarde medicina. Cuando Velasco murió fué un dia de luto para la colonia; cuatro obispos cargaron su ataúd y fué llamado « el padre de la Patria ». Su hijo que fué dos veces virrey heredó sus virtudes.

nobleza de España vinieron á México: frecuentemente después de estar aquí iban con el mismo empleo al Perú. Cuando morían, ó entraba la Audiencia á gobernar, ó el arzobispo. Los arzobispos fueron casi siempre buenos virreyes. En los dos primeros siglos las ciudades tomaron grande importancia por sus edificios construídos con mucha solidez y poco gusto. Se fundaron colegios, seminarios, (así se llamaban los colegios para clérigos) é iglesias y conventos; se abrieron caminos, se descubrieron y trabajaron minerales, que era lo que más interesaba á los particulares y al gobierno; Querétaro, Guanajuato, Zacatecas y Durango, así como Oaxaca, Mérida, Campeche y Monterrey son poblaciones nacidas en los primeros tiempos del virreinato.

Los acontecimientos notables de la colonia eran: 4º La llegada de los buques que traian de China y las Filipinas mercancias que iban de Acapulco á Veracruz, en donde se embarcaban en los buques que traían mercancias de España, que aunque no eran generalmente españolas, sólo podian venir por conducto de España (pues nosotros no podíamos comerciar más que con los españoles); en esos mismos buques se embarcaban los millones de pesos que se mandaban á España y que esta nación gastaba en guerras incesantes ó con Inglaterra, ó con Holanda ó con Francia. - Y como estas naciones tenían muchos buques, atacaban sin cesar á las flotas que llevaban el dinero y saqueaban las ciudades del litoral, es decir, de la orilla del mar. Los marinos que se dedicaban á estas aventuras, verdaderos bandidos del mar ó piratas, llevaron á tal grado su audacia, que uno de ellos, el mulato Lorencillo, en 1683, se apoderó de Veracruz, encerró á más de seis mil personas en una iglesia, saqueó todos los almacenes y oficinas y después de cinco días de crimenes y borrachera, huyó; Veracruz perdió entonces como siete millones de pesos. De aquí venía la necesidad de fortificar

las poblaciones, algunas con verdadero lujo de material, como en S. Juan de Ulua y en Campeche.

2º Las pestes ó epidemias horribles que diezmaron la población indigena, como la del año de 1576 en que murieron de una fiebre eruptiva (el matlazahuatl) cerca de dos millones de indios. 3º Las inundaciones, sobre todo, de la capital, que, construida al nivel del lago, solía ser literalmente cubierta por las aguas

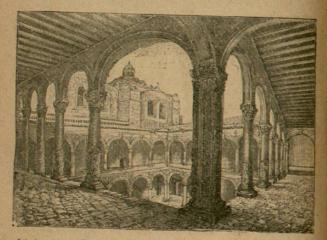


Lámina 17ª. — Un convento de franciscanos. — Desde el siglo que siguió à la conquista el territorio de nueva España se pobló de Iglesias y conventos. La orden religiosa que mandó primero sus individuos à Méjico y que adquirió más poder en los primeros siglos, fué la de los franciscanos. La estampa representa el convento de los franciscanos en Méjico.

que desbordaban de las numerosas acequias y zanjas que cubrían la ciudad rodeando acá y allá los gigantescos muros de los conventos. Á las inundaciones solían suceder las sequias y el hambre por falta de cosechas. Solía acontecer que el pueblo, desesperado, se amotinara en las ciudades importantes, hasta en México mismo; así sucedió en 1692 en que los indígenas, exasperados por el hambre, prendieron fuego al Palacio Nacional.

3º La clase que verdaderamente dominaba á la

sociedad de Nueva España era el clero, dividido en numerosas comunidades religiosas de hombres ó de mujeres, y en simples sacerdotes, regidos por sus obispos que fueron frecuentemente varones santos (lám. 17ª). Españoles ó indios, todos eran por su naturaleza y por su educación de muchos siglos, profundamente inclinados á la devoción; eso explica la influencia del clero sobre todos. Al principio

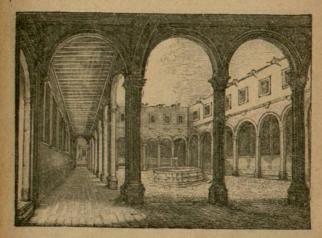


Lámina 18ª. — Convento de dominicos. — Los frailes dominicos fueron celosisimos defensores de los indios, ellos fueron los que con más valentia defendieron la libertad de los conquistados ante lo reyes. Después quedaron encargados de la Inquisición y adquirieron inmensas riquezas.

los obispos y los misioneros hicieron grandísimos bienes; ellos salvaron á los indios de la rapacidad de los encomenderos y obtuvieron para ellos leyes excelentes de protección; ellos coadyuvaron á la sumisión de comarcas enteras, ellos redujeron á los indios, dispersos en los campos, á formar congregaciones, es decir á pasar de la vida salvaje á la vida social. En cambio, á la larga, causaron males graves; como consideraban á los indios-como cosa suya, los aislaron de todo contacto con los españo-

62

les, los trataron como niños, lo cual ha producido un daño tal que todavía lo resentiremos durante muchos años: todo esto lo comprenderemos mejor cuando estudiemos con más extensión la historia nacional. — Además los frailes y los curas casi siempre



Lámina 19^a. — La catedral de Mejico. — El edificio religioso de más vastas y majestuosas proporciones que se construyó en Nueva España. — Se concluyó á principios del siglo XVII.

explotaban á los indios, abusando de su trabajo, sin darles ni que comer siquiera, para hacer muchos conventos enlas ciudades y en los campos y centenares de iglesias. Convento había como el de franciscanos de Méjico, que era grande como una aldea (lám. 18ª) con enormes patios interiores y varias iglesias. (lám. 19). Algunas de éstas eran magnificas como

la catedral de Méjico cuya construcción duró cerca de un siglo y costó más de dos millones de pesos. El clero era el encargado de enseñar en los colegios y en las escuelas; ahí se formaron regulares literatos, los mejores que tuvo quizás la Nueva España, y algunos de los cuales hicieron en Europa un papel de primer orden como el célebre antor de comedias D. Juan Ruiz de Alarcón, Muchos

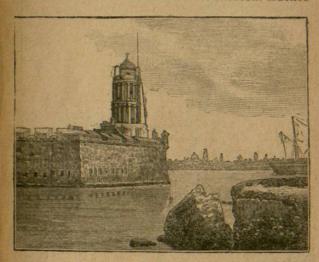


Lámina 20ª. — El castillo de S. Juan de Una. — Fortaleza enorme construida en un islote rodeado de bancos en la bahía de Veracruz. No tiene hoy ningún valor como fuerte; sirve de presidio.

indígenas se distinguieron en los colegios, pero, por regla general, no les enseñaban más que la doctrina. — Todo libro que entraba á Nueva España traía la licencia de la Inquisición, que era un tribunal de frailes dominicos que averiguaba secretamente quiénes creían otra cosa que lo que la Iglesia mandaba (éstos se llaman herejes); después de dar tormento á todos estos herejes, judíos ó brujos, sentenciaba á muchos á calabozos eternos ó á ser quemados vivos. La cere monia en que se lejan estas sentencias se

llamaba auto de fé. En el que se celebró el año de 1649 fueron condenadas á muerte más de cien personas, algunas por brujas, y hubo un quemado vivo.

— Naturalmente los virreyes se peleaban frecuentemente con los obispos, porque los unos se metian en mandar cosas que correspondian á los otros; el más famoso de estos pleitos fué el del marqués de Gelves y delarzobispo La Serna (1624) que excomulgó, es decir, declaró al virrey fuera de la Iglesia, mientras Gelves lo desterraba, por lo que se amotinó Méjico y el populacho tomó el palacio y expulsó al virrey (lám. 20).

Resumen del capitulo.

1. Los virreyes hacian en la Nueva España el papel del rey y no tenían más obligación que oir el consejo de la Audiencia, pero no de seguirlo.

II. Hubo durante los dos primeros siglos virreyes excelentes, que gobernaban paternalmente la Nueva España.

III. Pero la clase que, no en apariencia, sino realmente gobernaba era el clero; frailes y sacerdotes. Ellos hacian de los indios lo que querían, y enseñaban. Su poder y su riqueza eran inmensos.

CUESTIONARIO. — ¿ Qué cosa eran los virreyes? — ¿ Ilubo virreyes buenos en los dos primeros siglos? — ¿ Cuáles fueron los acontecimientos más notables en esa época? — ¿ Quiénes eran los que gobernaban de veras?

2º DIVISIÓN

EL VIRREINATO BAJO LOS BORBONES - 1701-1810.

Sumario. — 1. Los buenos virreyes. — 2. Estado de nuestra sociedad á principios de nuestro siglo. — 3. Disolución del régimen virreinal.

1. Ya lo sabemos, bajo los reyes católicos se había descubierto el Nuevo Mundo; bajo su nieto Carlos V de Alemania y Iº de España se conquistó

México. La familia de Carlos, que reinó en España se llamó « la casa de Austria », porque cuando estudiemos historia general sabremos que el padre de Carlos era un principe austriaco; á fines del siglo XVII murió el último rey de la casa de Austria en España, sin hijos. Varias naciones europeas lucharon por la herencia, en guerras sangrientas; por fin triunfó Francia donde reinaba « la familia de Borbón »; y un nieto de Luis XIV, Felipe V, subió al trono español. Bajo los Borbones se introdujeron en España nuevas ideas de gobierno, es decir, que se pretendía dar mejor orden á la nación, concentrando todo el mando en manos del rey, mejor que antes, para que sus mandatos se obedecieran mejor y sus contribuciones se cobraran más exactamente. -Hubo buenos virreyes bajo los Borbones; siguieron construyéndose buenos caminos y suntuosos edificios, como los de la casa de Moneda y la Aduana, en Méjico; comenzó á publicarse un periódico; siguieron las pestes y la caridad de los virreves y obispos en tiempos de miseria. Después de mediar el siglo, vino á Méjico un gran personaje, el SrGálvez, que reformó la administración é hizo producir más dinero destinado á España, al fisco colonial.

El 2º Conde de Revilla Gigedo. — Éste es el más famoso de los virreyes de México, porque hizo mucho bien á la Nueva España entera y á la ciudad de Méjico en particular. Era ésta una ciudad de cerca de 420,000 almas y tenía muy buenos edificios; pero era un inmenso basurero en que no había policia casi y ni alumbrado siquiera. Revilla Gigedo compuso y limpió calles, plazas y mercados, organizó policía y alumbrado. Mejoró, hasta donde pudo, las demás ciudades, estableció caminos generales, costeó puentes, levantó planos, hizo el recuento de los habitantes, las propiedades, las ocupaciones, recuento que se llama la estadistica. En aquel tiempo había ya en México hombres muy notables: Velázquez de León, astrónomo y minero eminente; él y otros hicie-